

LOS-MUCHACHOS

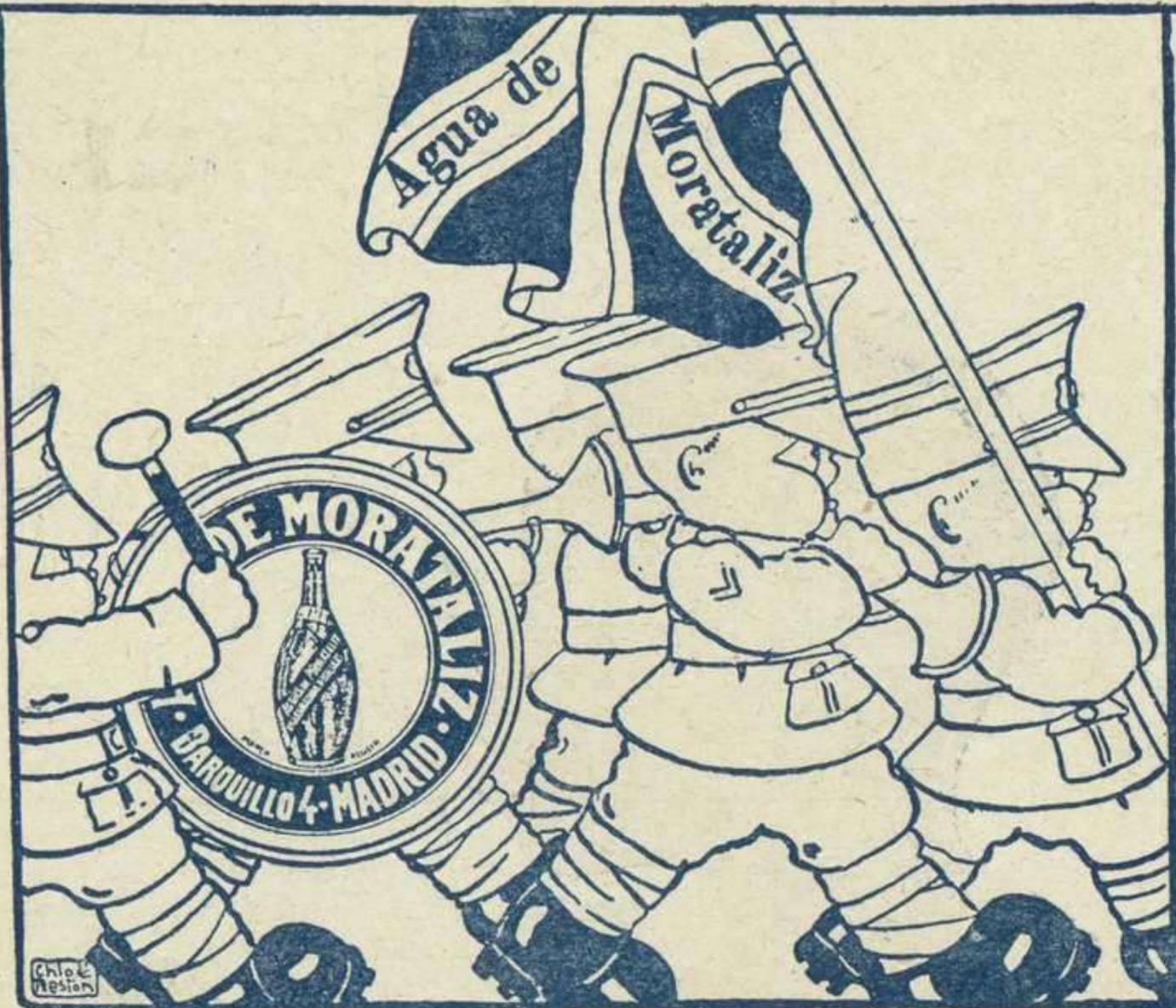


23 DE SEPTIEMBRE DE 1917

NÚM. 176

10 cts.

El mundo entero proclama las excelencias del
AGUA DE MORATALIZ



Depósito central: Barquillo, 4, MADRID

Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

HISTORIAS DE TIGRES

De todos los europeos, los que con más autoridad pueden hablar acerca del tigre, terror de las selvas indostánicas, son los oficiales ingleses que han prestado servicio en la India, sobre todo aquellos que han vivido en los puestos militares más apartados de las grandes ciudades. La estación de Cherrapunji, próxima á la frontera de la Indo-China, es tal vez el sitio donde se pueden observar mejor las costumbres del temible felino.

Cherrapunji es el punto del globo donde llueve más. Durante el verano cae tal cantidad de agua, que toda la región queda convertida en un inmenso pantano, á excepción de una gran colina sobre la cual se halla establecida la población europea. Los indígenas, que viven en la llanura en cabañas elevadas sobre postes, se ven obligados á llevar sus animales domésticos á esta colina, y entonces se reúnen en el pueblo mil ó dos mil cabezas de ganado. Tantos animales no

pueden menos de atraer á los tigres. Estos se presentan casi apenas comienzan las lluvias, y en número verdaderamente alarmante. Pasan el día escondidos en

unas antiguas minas de carbón que hay al pie de la colina, y de noche salen en busca de carne. La presencia de estos animalitos en el pueblo resulta, como se comprenderá, bastante molesta. Los mineros se ven obligados á entrar en las minas con una escolta armada, y á lo mejor, á un tigre le da por presentarse á los habitantes de Cherrapunji, dándoles el susto consiguiente.

Un periódico anglo inglés refería no hace mucho algunas aventuras con los tigres de Cherrapunji, que dan de estas fieras una

idea mucho más exacta que los fantásticos relatos de los libros de viajes. El autor del artículo cuenta que él mismo ha tenido varios encuentros con tigres dentro del pueblo. Una noche, al salir del cuerpo de guardia para dirigirse á su casa, se



La fiera los había estado observando.

encontró con que un tigre enorme estaba tendido de través en la calle, como dispuesto á impedir el paso. Nuestro hombre no tuvo más remedio que retroceder, y al pasar junto á la garita de un centinela dijo lo que le ocurría. El soldado, que era un indígena, salió en busca de la fiera, sin pensar siquiera en que abandonaba su puesto, é hizo fuego sobre ella, con tanto acierto, que la hirió mortalmente. Eso no obstante, el europeo no pudo volver á su domicilio hasta la mañana siguiente, porque el tigre, en su agonía, se revolcaba furioso por el suelo y hubiera destrozado á cualquiera que se le acercase.

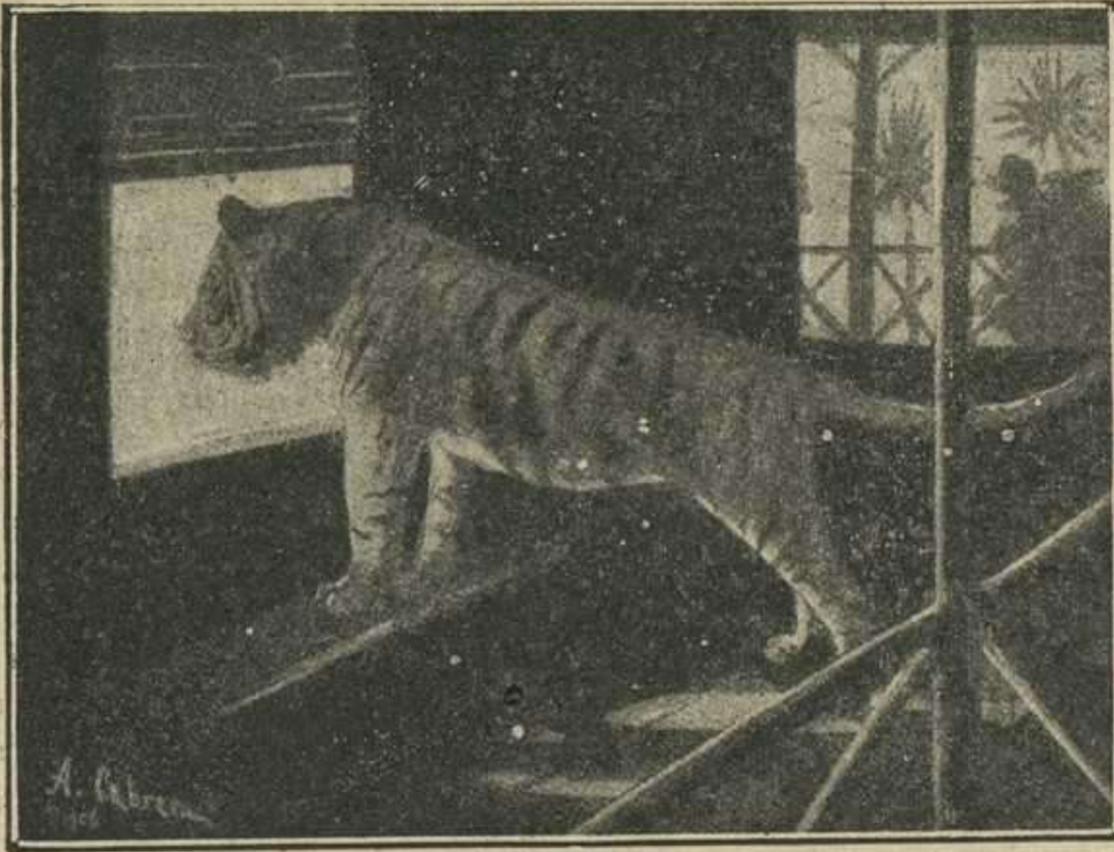
Lo peor es que estas aventuras ocurren á veces en pleno día. El tigre

es uno de los animales más curiosos de la creación, y su curiosidad le mueve á acercarse á las personas y á las casas aun sin malos propósitos. En cierta ocasión, tres europeos—dos militares y un paisano—se hallaban conversando tranquilamente en una calle, al pie de un muro. De pronto, uno de los oficiales echó á correr, dejando á los otros con la palabra en la boca y llenos á la vez de asombro y de terror.

Por fin, el que corría se detuvo, volvióse y señaló á la esquina del muro. Dirigiéronse á ella los otros, y al volverla todavía pudieron ver un tigre que huía á todo escape. Evidentemente, la fiera los había observado desde la esquina, como si quisiera enterarse de la conversación. El no haberse lanzado sobre ellos, teniéndolos tan á su alcance, prueba que había estado sin más impulso que la curiosidad.

Es cosa corriente creer que todas las fieras se asustan del fuego; pero el tigre, por lo menos, constituye una excepción á esta regla. Claro es que el ardor de la llama le atemoriza; pero su resplandor le atrae, le fascina, lo mismo que á los gatos domésticos, que se pasan horas enteras delante de la chimenea contemplando el fuego. Se conocen una porción de hechos que lo atestiguan así, el siguiente entre otros:

Un inglés de los que viven en Cherrapunji, estaba leyendo en la cama cierta noche de Agosto, húmeda y fría á consecuencia de lo mucho que había llovido. Su lecho se encontraba frente á una ventana, y cerca ardía un hermoso fuego. A pesar de estar embebido en



Un hermoso tigre miraba por la ventana.

su lectura, dos ó tres veces le pareció al inglés oír fuera del *bungalow* un ruido especial, así como el que hace un gato al arañar una puerta, y tan persistente hubo de hacerse el misterioso rumor, que al fin el caballero levantó la vista. Júzguese la impresión que recibiría al ver un hermoso tigre que le miraba atentamente por la ventana, pegada la nariz al cristal, que hubiera podido romper con sólo empujar un poco.

La ventana daba á una espaciosa galería, á la que el tigre debió saltar atraído por la luz. Como no parecía dispuesto á marcharse de allí, el inglés alargó la mano hacia una mesilla donde tenía armas cargadas; pero no bien movió el brazo, la fiera desapareció. Para recuerdo de su visita, dejó las huellas de sus uñas al pie de la ventana.



Cómo viven las avispas

Se habla mucho de la laboriosidad de la abeja, y nadie se acuerda de la que demuestran las avispas.

El hombre, interesado y positivista por naturaleza, no se fija más que en lo que tiene utilidad para él; pero indudablemente las avispas dejan muy atrás, como trabajadoras, á las abejas, pues entre ellas, las hembras trabajan lo mismo que las obreras ó individuos neutros, y sus obras arquitectónicas son mucho más complicadas y artísticas.

El nido de la avispa varía de forma, según la especie que lo construye; pero el material empleado es generalmente el mismo, y consiste en una pasta que, en color y consistencia, recuerda el papel de estraza. Para hacer esta pasta buscan los insectos madera podrida, y van arrancando raspaduras que mezclan con su saliva. De este modo forman bolitas, que transportan entre las patas hasta el sitio elegido para su residencia. Una vez que han reunido el material suficiente, se ponen á trabajar, extendiendo la pasta en capas superpuestas hasta formar tabiques, que parecen hechos de un cartón delgado pero muy fuerte. Por regla general, un nido de avispas consiste en una caja ó cubierta, y un panal ó *avispero* encerrado en aquella y compuesto de un número variable de celdillas.

Hay, no obstante, especies cuyo avispero está al aire libre, sin cubierta de ninguna clase, como sucede con la avispa más común en España, que es la conocida por los entomólogos con el nombre de *Polis-*

tes gallicus. El *Polistes* construye un panal compuesto de celdas exagonales, más estrechas hacia el fondo que en la entrada, y reunidas sobre un pedúnculo común, mediante el cual queda fijo el avis-

pero á una rama ó al tallo de una planta. Las entradas de las celdillas están dispuestas en un plano, generalmente vertical ó un poco inclinado, y orientado casi siempre hacia el Sur. Las hembras depositan sus huevos en estas celdillas, y á los ocho días salen las larvas, que son sumamente voraces. Para alimentarlas, la avispa madre busca con preferencia sustancias

azucaradas, especialmente las que las flores y las frutas pueden proporcionarla; pero como no tiene siempre frutas y flores á su disposición, suele atacar á una porción de insectos que se nutren de dichas sustancias, como son, por ejemplo, las abejas, y después de matarlos al vuelo se los lleva á las larvas. Cuando no tiene otra cosa, visita las carnicerías y

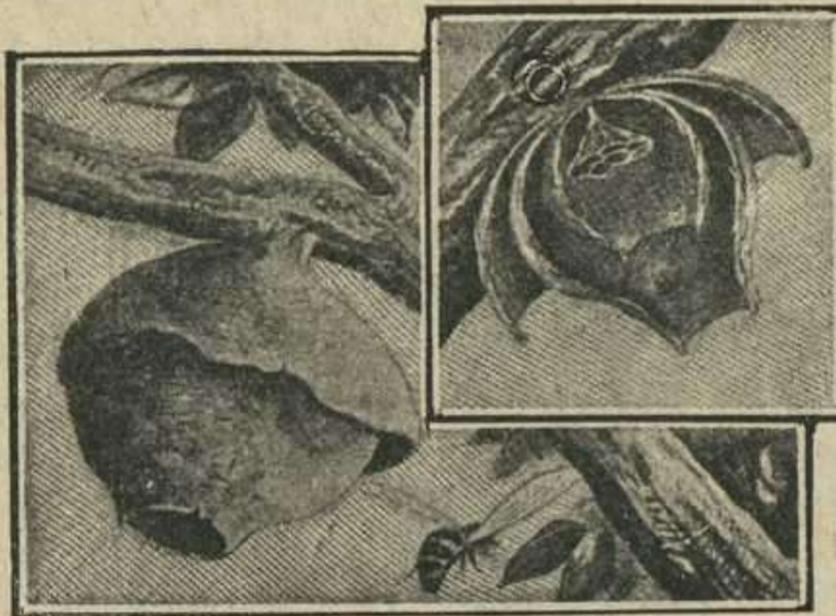
los muladares y se lleva pedacitos de carne. Sea cualquiera el comestible con que alimenta á su prole, se lo da siempre en la boca, como hacen los pájaros con sus hijos.

Cuando las larvas van á transformarse en ninfas, dejan de comer, y fabrican un tejido sedoso con el cual tapizan el interior de su celdilla y cu-

bren la entrada de la misma. Esta especie de tapadera, que está terminada en tres ó cuatro horas, es abovedada en las celdillas de las larvas hembras y neutras, y plana en las de las larvas machos.



Avispero del polistes.



Vivienda de la avispa de los bosques
(A la derecha se ve la sección vertical de la misma)

Otra avispa, también muy frecuente en nuestro país, la *Vespa germanica* de los naturalistas, hace sus nidos en el interior de los troncos, y más frecuentemente debajo de tierra, teniendo entrada por un agujero de regular tamaño, y á veces por dos. El nido es de gran tamaño y forma irregular; sus paredes, muy espesas, están formadas por numerosas capas de pasta papirácea, y en el interior hay de diez á dieciséis panales horizontales, colocados paralelamente unos á otros, como los pisos de una casa, y sostenidos por una especie de columnitas. Las avispas empiezan á construir por la parte superior, ó sea por lo que podríamos llamar el techo, y las celdillas de los panales tienen la entrada dirigida hacia abajo.

Algunos de estos nidos miden hasta un metro de diámetro, y dentro se alojan algunos millares de avispas que viven en perfecta armonía. Los machos están encargados de limpiar de inmundicias el interior del nido y de cuanto concierne á la higiene de la comunidad, mientras las hembras y las obreras se ocupan de construir los panales y de buscar el alimento. En conformidad con este orden de cosas, que realiza el ideal feminista, los machos están desprovistos de armas, y sólo las hembras y las neutras poseen el tan temido aguijón. Lo mismo que las demás avispas, la *germánica* es animal de verano; al comenzar los fríos las neutras matan á todas las larvas que no han cerrado aún su celdilla, y luego mueren ellas y los machos, quedando únicamente las hembras fecundadas, que se ocultan en escondites durante el invierno.

También es muy curiosa la vivienda de la



Nido de avispa tacuati.

avispa de los bosques (*Vespa sylvestris*), formada de varias paredes esféricas concéntricas, con un orificio central. Según el número de capas ó paredes que componen la caja, así varía el tamaño de ésta, no pasando con frecuencia del de una naranja mandarina. El conjunto pende de una rama ó un tronco, y en el interior, coincidiendo con el punto de suspensión, hay un panal parecido á los que hace el *Polistes*.

Si notables son los nidos de las avispas de España, aún lo son más los de las especies exóticas. El más raro es tal vez el de la *Myrapetra*, de las selvas sud-americanas, avispa que fabrica una miel bastante gustosa, aunque venenosa. El descubrimiento de esta avispa se debe á un naturalista español de principios del siglo pasado, Félix de Azara; cuando lo hizo, los sabios de su tiempo se burlaron de él, diciendo que sin duda había confundido una abeja con una avispa; pero luego se confirmó el hallazgo y hasta se trajeron á Europa avisperos del tan discutido insecto.

Afectan estos nidos la forma de una campana, y están suspendidos de las plantas trepadoras á un metro ó cosa así sobre el suelo, con la particularidad de que exteriormente se hallan cubiertos de infinidad de proyecciones ó puntas salientes, cuyo objeto no se conoce á ciencia cierta. El cartón de que están hechos es más oscuro que el de los avisperos de nuestro país; dícese que para fabricarlo emplea la *Myrapetra* las deyecciones del *carpincho*, roedor acuático muy frecuente en América.

Las avispas llamadas "cartoneras" hacen nidos parecidos á éstos, pero sin picos ni salientes.



Un nido de avispas cartoneras.

Plana de honor de LOS MUCHACHOS



Andrés Costa

Para ponderar las excepcionales aptitudes de este niño, basta decir que a los doce años y cuatro meses de edad, en el mes de Junio último, obtuvo el título de Bachiller, después de haber obtenido en el último año del Grado notas inmejorables y una matrícula de honor. Es alumno del Colegio Alfonso XIII, de Madrid, (Ave Maria, 50), que dirige D. José Mediavilla.



Manuel Rodríguez Pascual.

Modelo de niños por su bondad, inteligencia y laboriosidad. No cuenta más que nueve años, y estudia con envidiable aprovechamiento las asignaturas de primera enseñanza, y además cursa el francés, el dibujo y el álgebra, demostrando su gran capacidad intelectual.



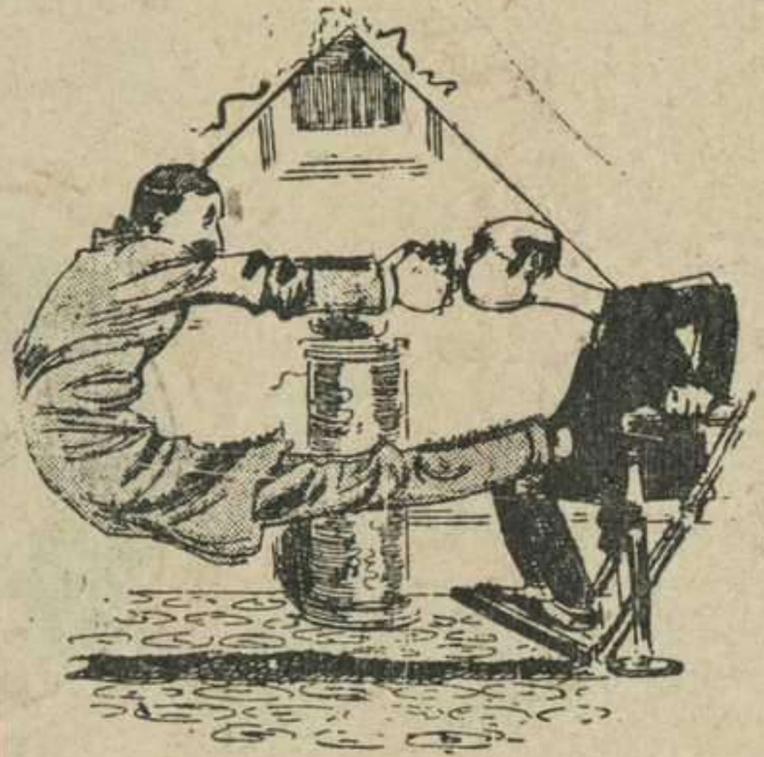
Cirilo Monreal Atienza.

Aprovechadísimo estudiante y espejo de buenos escolares, que, en los exámenes verificados en Junio pasado, obtuvo cinco calificaciones de sobresaliente y dos Matriculas de honor. Estudia el quinto año del Bachillerato, es natural de Quero (provincia de Toledo) y cuenta trece años de edad.

No hay muela que se resista
Ante el tirón de un dentista



Es un constante dolor
En esta muela, doctor.



Está muy bien agarrada
Esta muela condenada.



Ya va saliendo, ya va.
Un poco más y ya está.



Contento y agradecido
Porque además he crecido.



Al oír este relato, Said se alegró al pensar en la oportunidad que se le ofrecía de ver Bagdad y conocer personalmente al renombrado Califa Harun-al-Raschid.

Llegados á la ciudad, Kalum invitó á Said á acompañarle á su casa, y al otro día, cuando el joven se había vestido con sus más ricas prendas, pensando en la sensación que iba á causar, entró el mercader, y mirándole desdeñosamente, dijo:

—Todo eso es muy bonito, joven señor, pero me parece que eres un gran soñador. ¿Tienes dinero para sostener ese lujo?

—Es cierto, señor—respondió el joven ruborizándose. No tengo dinero, pero tú tendrás la bondad de prestarme lo que necesito para regresar á mi casa, y mi padre te lo pagará.

—¿Tu padre, muchacho?—replicó el mercader riéndose. — Me parece que el sol te ha trastornado el juicio. ¿Te figuras que he creído una sola palabra del cuento que me has contado? Conozco á todos los señores adinerados de Balsora, pero no á Benezar. Además, ¿crees que puede pasar inadvertida la desaparición de toda una caravana? ¡Y no digamos nada de esa historia acerca de Selim, gran embustero! Tratándose de un hombre famoso por su crueldad, vienes contándome que ha sido capaz de dar libertad al asesino de su hijo sin cobrar siquiera rescate? ¡Oh! descarado embustero!

—¡Te juro que he dicho la verdad!—exclamó Said. — Como no tengo pruebas para demostrar que digo la verdad no puedo hacer más que lo que hago: jurar que no he dicho falsedad. Si no quieres ayudarme, apelaré al Califa.

—¡Bah!—exclamó desdeñosamente el hombrecillo.—¿Conque quieres dirigirte nada menos que á una persona tan exaltada como nuestro monarca? Considera que al Califa no se

le puede abordar más que por mediación de mi primo Mesur, y que una palabra mía sería suficiente para... ¡Pero compadezcamos á la juventud! Todavía tienes tiempo de reformarte, porque eres joven. Trabajarás en mi tienda un año y luego, si deseas separarte de mí, te pagaré tus salarios y te dejaré ir adonde te plazca. Te doy de plazo hasta el mediodía para que lo pienses. Si rehusas me guardaré tu ropa y todo cuanto posees para resarcirme de los gastos que me has ocasionado y te pondré en la calle.

La situación de Said era difícil; parecía que la mala suerte le acosaba por todas partes. No podía escaparse porque las ventanas del aposento tenían reja y la puerta estaba cerrada, y después de meditar un poco comprendió que debía someterse á la indignidad que le imponía el villano mercader y cedió.

Al día siguiente fué con él á la tienda del bazar ó mercado, donde el viejo le impuso por obligación permanecer en la puerta con un chal, un velo ó cualquier otro artículo, preguntando la mercancía.

Said vió en seguida por qué tenía Kalum tanto empeño en retenerle como criado. Nadie quería tratos con el odioso viejo, pero en cuanto la gente vió que el vendedor era un joven guapo y amable, cambiaron radicalmente las cosas. Un día de mucho movimiento, en que estaban ocupados todos los mozos de recados, llegó á la tienda una señora de edad é hizo varias compras, y después de haber pagado la cuenta, pidió un mozo para llevar los paquetes. El mercader la prometió enviárselos en el término de media hora, pero la compradora se empeñaba en llevárselos en el acto ó dejarlos, y mirando á Said preguntó al comerciante por qué no mandaba á su dependiente. Kalum hizo muchas objeciones, pero al



fin tuvo que complacer á la dama, so pena de perder la venta, y Said la acompañó hasta una casa magnífica. La señora llamó y después de haber subido por una ancha escalera de mármol Said se encontró en un amplio vestíbulo. Allí le recogieron los paquetes, y ya iba á retirarse, cuando le llamó una voz argentina:

—¡Said!

Volvióse rápidamente, y en lugar de la señora de edad vió con asombro

una bellísima dama rodeada de doncellas.

—Said, hijo mío—dijo.—Ha sido una gran desgracia que salieses de Balsora antes de cumplir los veinte años. Pero aquí en Bagdad puedes escapar mejor. ¿Conservas el silbato?

—¡Ya lo creo!—exclamó el mozo alegremente.—¿Eres acaso, la bondadosa hada que protegía á mi madre?

—Sí, y también te protegeré á ti

mientras seas bueno. Pero ¡ay! no puedo librarte de ese maldito Kalum Bek porque le protege tu enemigo más poderoso.

—¿No podemos hacer nada? ¿No puedo recurrir al Califa? Es un hombre justo y me auxiliará.

—Harun es justo, en efecto, pero ejerce sobre él mucha influencia Mesur, que si bien es un modelo de rectitud, ha sido ya prevenido contra ti por Kalum. Pero hay otras maneras de atraer al Califa, y en las estrellas está escrito que obtendrás su favor.

—Triste suerte será la mía si tengo que permanecer mucho tiempo con ese granuja de mercader. Pero tú, la más graciosa de las hadas, puedes dispensarme el favor que voy á pedirte. Todas las semanas se celebran aquí justas, en las que no pueden tomar parte más que los hombres libres, pero podrás proporcionarme el equipo necesario y desfigurarme de manera que no me conozca nadie.

—Ese es un deseo digno de un hombre valeroso y te complaceré. Ven aquí todas las semanas y encontrarás cuanto necesites. Ahora, vete. Sé prudente y virtuoso. Dentro de seis semanas sonará el silbato y Zulima responderá á tu llamada.

Said se despidió de su protector y después de haber tomado nota de la situación de la casa, regresó á la tienda muy oportunamente porque Kalum estaba rodeado de vecinos que se burlaban de él, haciéndole brincar de rabia. Lo sucedido era que dos transeúntes habían pedido al mercader que les indicase el establecimiento del vendedor guapo, y el viejo, sonriéndose, les había contestado:

—El cielo os ha guiado precisamente al sitio que buscáis. ¿Qué queréis, un chal ó un velo?

Los compradores creyeron que el mercader era un insolente que se burlaba de ellos, y cayeron sobre él con uñas y dientes. Los vecinos se nega-

ban á auxiliar al antipático viejo, pero Said, que tenía muy buen fondo, al ver á su amo en peligro, acudió en su socorro, y los agresores no tardaron en rodar por el suelo. La gente se dispersó bajo las fulgurantes miradas de Said, y el viejo, al verse salvado, exclamó:

—¡Oh, tú, príncipe de los dependientes de comercio! Has sido muy oportuno. Si no hubiera sido por ti hubiera perdido las barbas tan cierto como perdí á mi padre! Eres un mozo valiente! ¿Cómo quieres que te recompense?

Said había obrado bajo un impulso momentáneo, y pasados los primeros momentos sintió no haber dejado que diesen una merecida paliza al ladino mercader, pero aprovechó la ocasión para pedirle una tarde semanal de licencia para salir de paseo. El permiso fué otorgado, y el miércoles inmediato salió y se encaminó á casa del hada, encontrando allí todo preparado tal como se lo había prometido Zulima. Primeramente le dieron los criados un baño, del que salió con la tez bronceada como si hubiera estado expuesto al sol. Luego le llevaron á otro aposento, donde vió un traje capaz de infundir envidia á las ropas de gala del propio califa. Se lo puso rápidamente, y después de equiparse magníficamente, bajó las escaleras. Ya en la puerta, le entregó un criado un pañuelo de seda para limpiarse el rostro cuando quisiera quitarse el disfraz. En el patio esperaban tres caballos, dos de ellos montados por escuderos, y el más fogoso y mejor para él.

Cuando Said llegó al campo acotado para las justas, todas las miradas se volvieron á él y se despertó enorme curiosidad por saber quién era el desconocido caballero; que era distinguido y de elevada alcurnia nadie lo dudaba.

Al inscribirse Said dió el nombre



de Almanzor del Cairo, y dijo que iba á Bagdad atraído por la fama de los jóvenes de aquella ciudad.

Con las formalidades de rigor dieron comienzo los torneos. El caballo de Said era más veloz que un águila, y las proezas del jinete con la espada tan grandes, que hasta los más bravos rehusaban su encuentro. El hermano del Califa, que había justado en su compañía, le retó á combate aislado, y lucharon ambos, pero resultaban tan iguales de fuerzas, que hubo que aplazar el lance hasta la próxima reunión. Al día siguiente, todo Bagdad hablaba con encomio de las proezas del valeroso y joven caballero, pero nadie se figuraba que estaba sirviendo en una tienda del bazar.

En el torneo siguiente, Said venció á todos sus rivales, y recibió del Califa una medalla de oro pendiente de una cadena del mismo metal. Esto despertó la envidia de los demás jóvenes. ¿Iba á arrebatárles sus honores un forastero? Said notó señales de descontento y observó que todos le miraban de soslayo, excepto el hermano y el hijo del Califa. Precisamente entre los que peor le miraban se hallaba el individuo á quien había derribado ante la tienda de Kálum Bek. Capitaneados por este hombre, los otros atacaron bruscamente á Said, que hubiera caído seguramente, si no hubiesen acudido en su auxilio los combatientes regios.

Durante más de cuatro meses continuó luchando en las justas, hasta

Travesuras de chiquillos ó la viuda de Pinillos



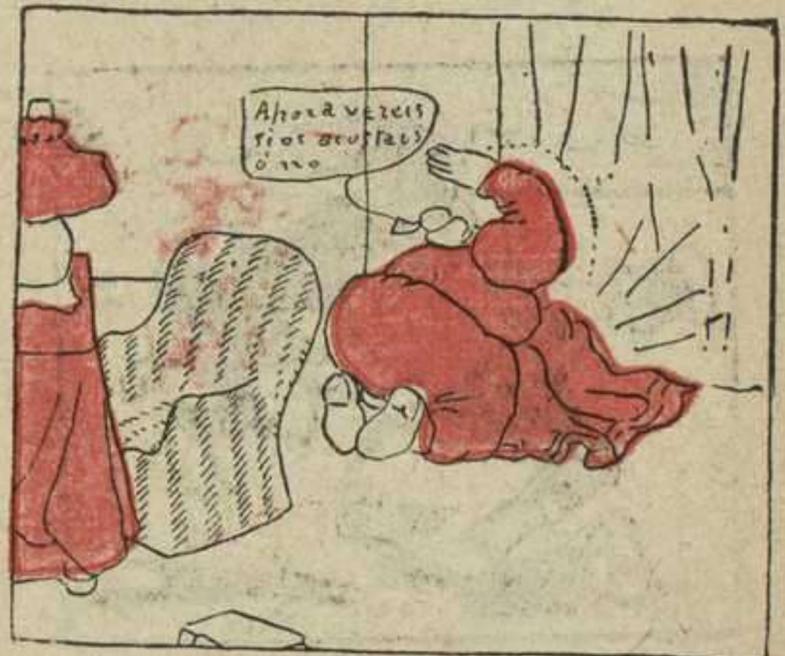
Ahora la cabra tapamos
Y á mamaíta engañamos.



¡Vamos, niños! Idos ya.
En seguidita, mamá.



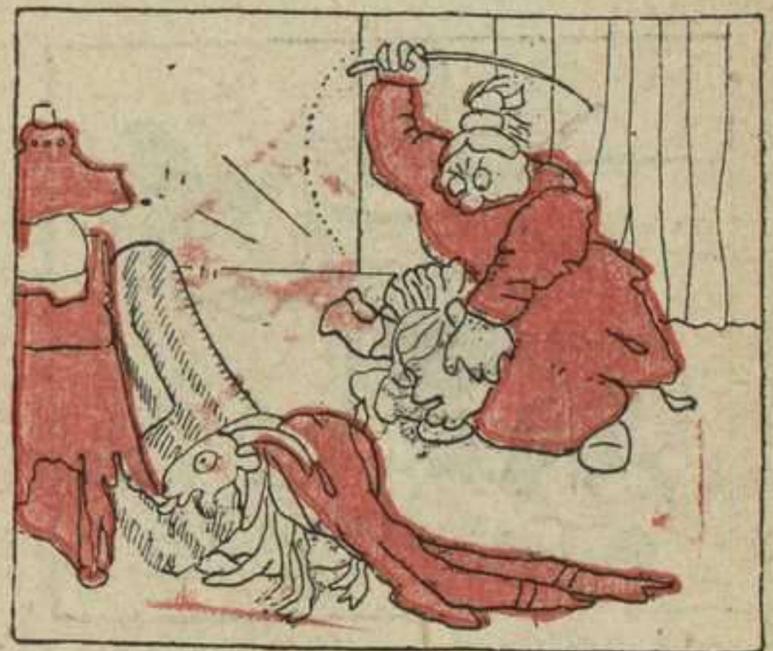
¿Cómo que no? Niños malos.
Os haré acostar á palos.



Uno, dos, cincuenta azotes,
Por estúpidos y zotes.



La cabrita se impacienta
Y se arma la gran tormenta.

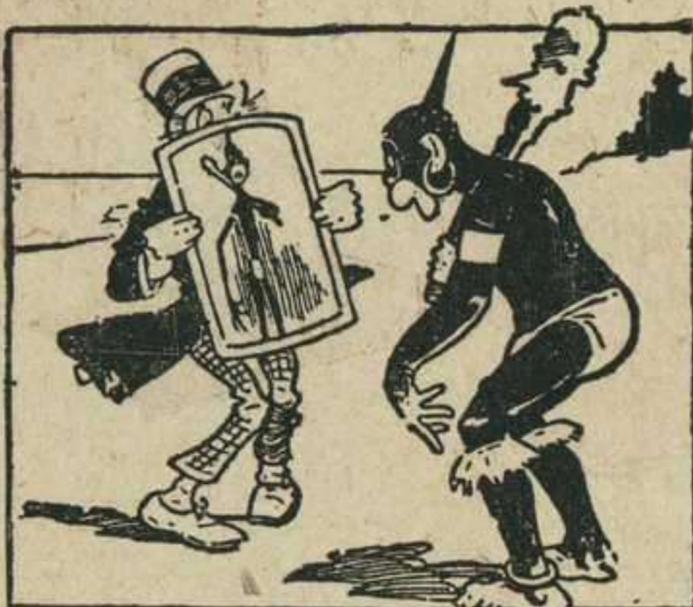


Que tiene como final
Un palizón colosal.

No sirve enseñar cristales A los brutos canibales



Este sencillo espejo curvado de cristal
Lo cambiaré por perlas y tendré un capital.



¡Cómo! ¿Soy ese yo!, ¡tan flaco, tan
[delgado!
Dice aquel antropófago frenético, enfa-
[dado.



Pues ya verás qué pronto te voy á me-
[rendar.
A ver si así consigo ensanchar y engordar.



¡Ajajá! Me parece que esto ya es otra
[cara.
No estoy tan flaco, no. ¡Mas qué cosa tan
[rara!



Mientras aquel salvaje se contempla
[asombrado.
El otro echa á correr volando, disparado.



Por fin me veo libre sin espejo ni nada.
Pero ese no me come en una merendada.



COLABORACIÓN-INFANTIL

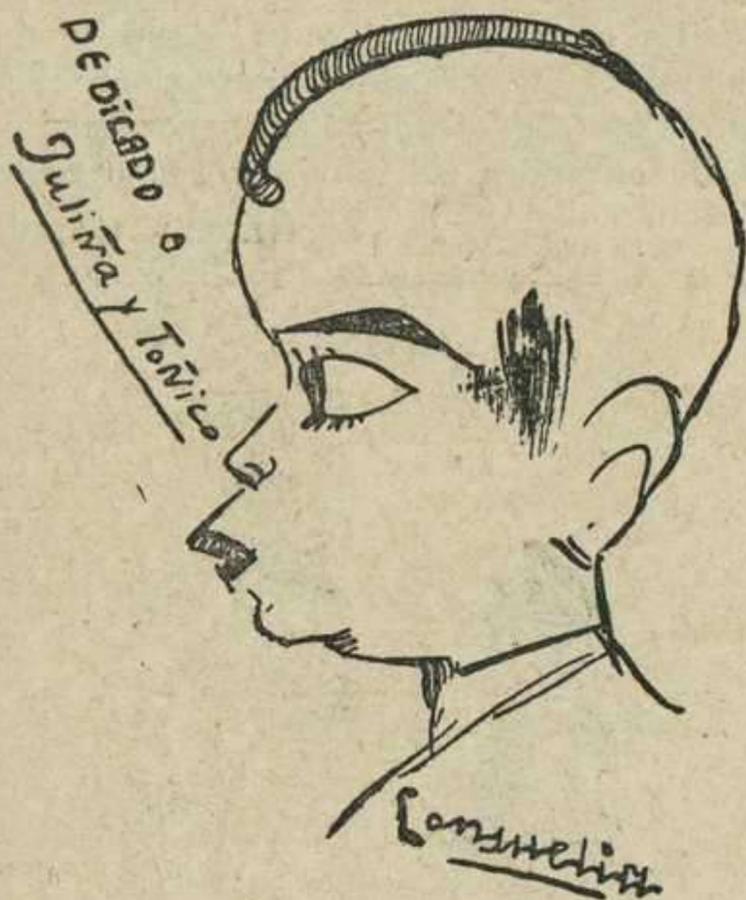


Esta sección se destina á *trabajos originales exclusivamente*, y por lo tanto no se admiten traducciones ni mucho menos copias. Sacaremos á la vergüenza el nombre del colaborador que nos envíe trabajos copiados de libros y firmados por él como suyos. Rogamos á nuestros lectores que nos denuncien los que se hallen en dicho caso.

CARICATURA

(POR "CONSUELÍN")

(DEDICADO Á JULIÑA Y TOÑICO)



EL CAMPANERO

Dedicado á mis buenos papás.

En el pueblecito de X. alzábase una iglesia muy antigua, pero lo que más se destacaba de ella era una gran campana muy ruinoso, y los pueblerinos, muy devotos, amaban mucho al anciano campanero de la susodicha iglesia.

La fatalidad un día cegó al venerable anciano pero lo que más le afligía era que no tenía medios para la operación.

II

Frente á la vetusta iglesia había un hotel, en el cual vivía una niña de doce

años, con bucles de color oro; era la hija de los nobles señores de Montoya, en el pueblo se la quería por las caridades y socorros que hacía.

Un día fué á la iglesia, y como de costumbre preguntó por el campanero, y al saber la triste noticia rompió en llanto y se arrodilló delante de la imagen de Santa Lucía, y se fué llorando.

III

A la mañana siguiente, en casa de los Montoya desarrollábase una tierna escena:

La niña les explicó la dolorosa nueva y les pidió permiso para sacar los dineros de la hucha, (porque tenéis que saber que esta linda niña no hacía nada sin el consentimiento de sus padres), y tan contenta como si se tuviera que comprar una muñeca fué á romper la hucha, y llena de júbilo se puso su rico traje y lo fué á comunicar al pobre campanero. La alegría inmensa que se apoderó del desdichado anciano al sentir tan grata noticia para él, recobró la vista y lo primero que salió de su corazón fué dar un abrazo á su infantil salvadora, la pequeña protectora se compadeció de que las débiles manos del campanero tuviesen que hacer girar tan grueso armatoste, y ella, con la cantidad que tenía para la operación, se los dió para que viviese más sosegado.

ORESTES LLORENS OPISSO

(11 años.)

Barcelona.

Socio de la Sociedad "Literatura Infantil".

EL PERRO FIEL

Había una vez una casita cerca de un bosque muy grande. Habitaba en la casita un labrador llamado Pedro; y su hijo Juan; no tenía madre, se le había muerto.

Juan y su padre eran muy buenos; todos los días festivos iban á misa á una aldea cerca de allí. Tenían un perro.

Al lado de su casa habitaba un avaro. Un día Pedro se encontró con el avaro, y Pedro le pidió limosna al avaro, y éste le despidió sin piedad.

Al día siguiente nevaba mucho, y el avaro había salido, cuando de repente una gran nevada le hizo enterrarse entre la nieve, pero pasaba por allí entonces el perro del labrador, vió al avaro allí tendido entre la nieve, y entonces le llevó con la boca á casa de Pedro, en donde le quitaron la nieve que tenía entre sus vestidos y le llevaron á su casa.

Desde entonces el avaro fué muy bueno y le dió limosna á Pedro, porque su perro le había salvado la vida.

JUANITO DOMÍNGUEZ CARRAFFA
(10 años de edad).

Salamanca.

LA TRAVESURA

(CUENTO)

Carlos era un niño muy travieso, por lo que sus papás lo castigaban mucho, pero él no hacía caso de nada más que de ser travieso.

Carlos tenía una sierra y se le ocurrió la idea de serrar el taburete de la oficina de su papá. Don José (que así se llamaba su papá) cuando fueron á comer cogió el taburete serrado por Carlos, y se cayó. Don José castigó á Carlos por la mala idea que había tenido de serrar el taburete..

Al día siguiente, cuando se levantó Carlos de la cama ya no se acordaba del castigo. Carlos bajó á la calle, pues le estaban esperando unos cuantos chicos tan malos como él.

Uno le dijo á Carlos que podía serrar una de las sillas de su casa, y el que se fuese á sentar que se cayese. Carlitos serró la silla, pero al ir á comer cogió la silla que había serrado, sin darse cuenta, y se cayó.

Carlos desde entonces se arrepintió y

depreció las malas compañías y fué modelo de niños bien educados.

RAMÓN RUIZ

(11 años.)

Bilbao.

CECILIA

Esto era un señor muy rico el cual tenía una hija llamada Cecilia que contaba trece años y era sumamente orgullosa. Sus padres tenían una sirvienta llamada Lola, que era muy humilde y trabajadora; pero Cecilia se burlaba é insultaba mucho á la sirvienta porque era pobre.

Llegó un día en que el comerciante quebró y después de algún tiempo Cecilia se vió obligada á ponerse á servir, y cuál no sería su asombro al reconocer en su señorita á la antigua sirvienta. Cecilia se avergonzó y arrojándose á los pies de Lola la pidió perdón arrepentida. Esta la perdonó generosamente y desde entonces no volvió á ser orgullosa.

GLORIA GARCÍA

CHISTE

(POR A. GÓMEZ)



—¿Por qué no has repartido con tu hermano el bollo que te compré? Eso está muy feo. ¡Comértelo todo!

—Pero, papá, ¿no dijiste que no debía hacer las cosas á medias?

Los colaboradores que sean socios de la "Liga Postal" deben poner al pie de la firma el número de la lista en que figura su nombre.



Entretencimientos.

CHARADA

(REMITIDA POR SEVERINO MEANA)

Mi *prima* letra,
Segunda, nota musical
Tercera, parte de océano,
 Y el *todo* lo hay en el mar.

*

PROBLEMA

(REMITIDO POR ANDRÉS MASDÍAS)

Dividir el número 54 en tres partes de modo que la mitad de la primera parte, la tercera parte de la segunda y la cuarta parte de la tercera den por resultado el mismo número.

*

LOGOGRIFO NUMERICO

(REMITIDO POR ANDRÉS MASDÍAS)

1 2 3 4 5 6 7 8	Estado de Europa.
8 7 6 7 3 4 2	Animal.
7 8 7 3 6 2	Tiempo de verbo.
6 2 3 3 7	Prenda de vestir.
8 2 8 7	Nombre de mujer.
1 2 3	Preposición.
8 7	Nota musical.
6	Consonante.

*

ADIVINANZA

(REMITIDA POR GERMÁN FERNÁNDEZ)

En medio del cielo estoy,
 no soy lucero ni estrella,
 ni sol, ni la luna bella.
 Adivina lo que soy.

*

CHARADA

(REMITIDA POR EZEQUIEL JAQUETE)

Prima y *tercia* son dos letras,
tercia y *dos* un animal;
 el *todo*, dulce que agrada
 á unos menos y á otros más.

CHARADAS

(REMITIDAS POR ALFONSO MARTÍN)

El otro día al parar *tres* se me cayó
 mi *todo* y fui á buscarlo y me encontré
 una *prima-dos*.

Prima-dos en los pies,
prima-cuarta en la cara,
prima-tres nombre de varón es,
 y el *todo* es una ciencia de mucho interés.

*

ROMBO

(REMITIDO POR PASCUAL SOTO)

```

      x
    x x x
  x x x x x
    x x x
      x
    
```

Sustituir las aspas por letras para que horizontal y verticalmente resulte:

1.º Consonante; 2.º, adjetivo posesivo;
 3.º, ciudad austriaca; 4.º, nombre de mujer;
 5.º, vocal.

*

(CHARADAS

(REMITIDAS POR SANTIAGO P. VELASCO)

Animal es mi *primera*;
 la *dos* es preposición,
 nota musical la *tres*
 y el *todo* da resplandor.

Mi *primera* y *segunda* una flor es,
 mi *tercia* corriente de agua es,
 y el *todo* nombre de mujer.

*

ADIVINANZA

(REMITIDA POR SANTIAGO P. VELASCO)

Sale de su sepultura, con la santa cruz
 á cuestas, unas veces salva al hombre y
 otras la vida le cuesta.

ROMBO

(REMITIDO POR ROMÁN ALBERCA)

3	Consonante
3 4	Pronombre
4 6 7	Número
2 3 2 5	Verbo
3 4 5 6 7	Lugar que corresponde
5 7 3 4 5 2	Desgarramiento.
1 2 3 4 5 6 7	Planeta
2 5 3 4 5 7	Nombre de varón
1 2 5 6 2	Enfermedad contagiosa
5 2 3 2	Animal
7 1 7	Animal
6 7	Negación
4	Vocal

*

ROMPECABEZAS

(REMITIDO POR ANGEL G. SACRISTÁN)

a a a c d e m m m n o o o p r r

Con las 16 letras de este rompecabezas, formar el nombre de un poeta.

*

COMPRIMIDOS

(REMITIDOS POR EZEQUIEL JAQUETE)

X nota

Negación, letra, nota

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 174.

De la charada: DOCENA.

De los entretenimientos: ANA, RAPAR.

De los jeroglíficos: CASINO, SINCERO.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el número 172.

Francisco Dans Losada, Villamartín de Valdeorras; Encarnacioncita Fauce, Málaga; Antonio Izquierdo; Guillermina y María del Pilar Rebull; "Rey Ponzano". Los socios del Pim Pam Pum, Alcazareño, Alcázar de San Juan; Trinidad Pa-

niagua, Alcázar; Nicanor Ordás, La Bañeza; Angel Martín de Marcos, Madrid; Manuel de Carretero Sálice, Barcelona; Román Alberca, Alcázar; Matilde Saludador, Alcázar; Felipa Carretero D., Alcázar; Santiago Prado Velasco, Santander.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el número 173.

José Fernández García, Tuy; Antonio Muñoz López, La Línea; Manuel Duval Valiño, Tuy; y "Rey Gonzalo", Alcázar de San Juan; Román Alberca, Vicencia Miguel; Gumersindo Alberca; Eutimia García, Leopoldo Nieto, Luisa Cuñas, Julio Pérez Consuelo Belbece, Antonio Barrilero, Felipa Carretero, Enrique Pastor, Ebetra Escribano, Eduardo Raboso, Paula Serrano, Pedro Montoya, Remedios Rebato, José Forner, Delfina Gómez, Pedro Pastor, Teresa Belmonte, Antonio Leal, Fermina Rebato, Angel Rubio; Pim Pam Pum Alcazareño, Alcázar de San Juan; Agustín Cardaillaguet, Aceca; Ezequiel Jaquete y Rama, Madrid; Antonio Izquierdo; Trinidad Paniagua, Alcázar; Manuel Carretero Sálice, Barcelona; Angel Martín de Marcos, Madrid; Antonio García Pastor, Madrid; Matilde Saludador M., Alcázar de San Juan; Francisco Dans Losada, Villamartín de Valdeomos; Felipa Carretero D., Alcázar.

Liga Postal

LISTA 93

Ataulfo Sáiz Paniagua, calle del Verbo, 17, Alcázar de San Juan. (Da lecciones de equitación.)

Alfonso Esperon Tapia, calle de la Virgen, 10, Alcázar de San Juan. (Da lecciones de fotografía.)

*

Manuel Romero, de Madrid (Lista 91) vive en la calle de la Cabeza número 12 y no 2, como por error se ha puesto.

Laudino González de Madrid (Lista séptima), se ha mudado á la calle de la Estrella, 18, primero.

Paquita Illescas Gisbert, domiciliada en calle del Carmen número 64 al 70 (Lista 19), de Málaga, (cambia sellos de todos los países y tarjetas de vistas de todas partes.)

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compran mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

== GRAN ÉXITO ==

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

CUPÓN "LOS MUCHACHOS"
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.



Usted usará por rutina un dentífrico cualquiera sin dar la importancia que tiene a la higiene de la boca.

Si conserva sana su dentadura,
masticará bien.

Si mastica bien,
digerirá bien.

Si digiere bien
tendrá salud.

Si tiene salud,
tendrá buen semblante.

Quien tenga buen semblante,
tiene belleza.

OXENTHOL

dentífrico admirable a base de oxígeno viene a romper viejos moldes, aunando las ventajas de ser producto de tocador que embellece y curativo de cualquier enfermedad de la boca.

Compare, ensaye y si lo prueba,

USTED LO USARÁ

Creación de la **PERFUMERÍA FLORALIA**

Oficinas: **ATOCHA, 14.**